

EL PAPEL DE LOS PARTIDOS DE IZQUIERDAS

José Luis Centella
Josep Llabina

Partido Comunista de España PCE

En un momento en el que se hace evidente el dilema que nos plantea Rosa Luxemburgo entre Socialismo y Barbarie, tiene todo el sentido plantearnos cuál tiene que ser el papel de los de izquierdas para resolver ese dilema en favor del Socialismo

De esta manera, frente al pensamiento de carácter reaccionario, antisocial, patriarcal, militarista, que trata de volver a dividir el mundo en bloques enfrentados militar, económica y políticamente, los Partidos de Izquierdas deben defender la construcción de nueva gobernanza mundial que permita construir una Comunidad que asegure un futuro compartido para la humanidad, una Comunidad que sume voluntades y esfuerzos para cooperar y que puedan alcanzarse objetivos comunes en el objetivo de que todos los habitantes del planeta puedan tener derecho a una vida digna, sumando esfuerzos para combatir juntos las situaciones de emergencia como la que vive la humanidad, el objetivo es evitar que el Imperialismo imponga un Estados de Guerra Fría en el que le resulte mas fácil extender su dominio sobre amplias zonas del Planeta, especialmente sobre Europa y América Latina

Frente a este intento de llevarnos a una nueva Guerra Fría, los Partidos Comunistas debemos poner en evidencia que las situaciones de emergencia mundial como la que está viviendo la humanidad nos demuestra que las crisis no respetan fronteras, ni continentes lo que hace necesario reforzar la cooperación internacional y el desarrollo de un nuevo orden internacional, porque no puede haber una gobernanza mundial solidaria, progresista, socialmente avanzada, y que en este sentido, la cooperación económica internacional debe experimentar grandes cambios para establecer reglas que permitan un mejor aprovechamiento de la economía para mejorar la calidad de vida de quienes se vean afectados por las consecuencias de la crisis.

En esta perspectiva, los Partidos de Izquierdas deben tomar la iniciativa de explorar la posibilidad de alcanzar una síntesis teórica, política y programática que plantee propuestas que consigan la plena liberación de la humanidad y la supervivencia del Planeta, siendo conscientes de que la búsqueda de esa síntesis no puede ignorar las dificultades, pero su necesidad histórica es más que evidente, por la necesidad de conjugar las aportaciones del Movimiento Obrero de matriz marxista, con el feminismo, la multiculturalidad y la ecología política, una síntesis desde la que construir un Discurso que proponga a los Pueblos del Mundo una verdadera enmienda a la totalidad del sistema capitalista en su fase imperialista, y que se convierta en propuestas liberadoras, con un potencial sobre

el cual construir simultáneamente un bloque de lucha y también de construcción de una sociedad alternativa.

Plantearse cómo ganar esta batalla, frente a enemigo tan poderoso como es el capitalismo del Siglo XXI, en su fase imperialista, debe llevar a los Partidos Revolucionarios a la necesidad de poner en marcha una eficaz política de alianzas sociales, activando un internacionalismo que sea capaz de aglutinar esfuerzos y potenciar luchas sociales y políticas en todo el Planeta.

Para que esto sea posible, hay que abandonar cualquier tentación de convertirnos en un reducto sectario y dogmático, dedicado a mirar más hacia el pasado de nuestra heroica historia. Hay que tener claro que las fuerzas que quieran cambiar la sociedad deben ser referentes de los anhelos y esperanzas de sus pueblos, teniendo en cuenta las distintas realidades sociales, culturales, económicas e históricas desde las que tenemos que actuar.

Al mismo tiempo es imprescindible no perder las referencias históricas. No abandonar el análisis marxista de la realidad. Tener más presentes que nunca las enseñanzas de Lenin y otros grandes revolucionarios.

Lo que se necesita en este momento es audacia, convencimiento y sacar conclusiones de lo que está ocurriendo en el planeta para desarrollar la estrategia que pueda hacer frente con éxito al capitalismo del S. XXI en su fase imperialista y desde esta base teórica recuperar una de las mejores aportación de la política III Internacional, la Política de Frentes Populares para combatir al fascismo, lo que nos debe llevar la construcción de una gran alianza internacional de carácter transformador como instrumento al servicio de la lucha anti-imperialista.

En esta perspectiva las fuerzas políticas y sociales que están por confrontar con el imperialismo, y de manera muy especial, los Partidos Comunistas, tenemos la responsabilidad histórica de implicarnos en la construcción de un gran movimiento mundial en defensa de la humanidad, de la independencia y soberanía de los pueblos, en su derecho de poner los recursos naturales del planeta y sus riquezas al servicio de resolver los problemas de hambre, enfermedades, educación, vivienda, etc. que sufren todavía miles de millones de seres humanos, porque sin una verdadera Unidad Popular, no hay posibilidad de derrotar al Imperialismo.

Recuperar el protagonismo de la Clase Obrera y las Capas Populares en la defensa de la Paz implica tener una gran capacidad de sumar a esta lucha a movimientos de características anti-imperialista, para como decimos estar en condiciones para disputar con éxito, la hegemonía, política, social e ideológica al capitalismo, en su actual fase imperialista,

Para ello planteamos la necesidad de coordinar esfuerzos para rentabilizar mejor los medios de los que disponemos, porque si bien es verdad que el Imperialismo nos supera en medios materiales, también es verdad que a veces las fuerzas anti-imperialistas no somos capaces de rentabilizar los que tenemos.

En este momento de fuerte confrontación política e ideológica es imprescindible dar valor a la lucha comunicacional como base de la lucha ideológica, porque si el imperialismo consigue que arraiguen en nuestros Pueblos sus valores y caracterizaciones falsas de lo que sitúan como "el bloque de Estados Autoritarios" les será mas fácil imponer su dominio político y social, y hacerlo teniendo en cuenta que están construyendo todo un entramado de redes para que influyan a su favor en la sociedad civil organizada, de manera especial en América Latina, donde la oposición se trata de esconder mas detrás de una autoproclamada "organizaciones civiles independientes", cuando están financiada y dirigida desde los Centros económicos y políticos del Imperialismo.

Otra la necesidad es tomar conciencia de la dimensión que tiene el actuar en apoyo a la izquierda latinoamericana y caribeña, que va mas allá de la simple solidaridad con pueblos en lucha, porque hay que ser conscientes de que en América Latina se esta jugando una batalla de trascendencia mundial, en la medida que los EE.UU. están poniendo todo su esfuerzo en la medida que necesitan dominar esta región para que vuelva a ser su patio trasero del que extraer recursos materiales y humanos que necesitan para dar la batalla contra China, al que señalan como su principal, pero no único escollo en su objetivo de imponer un orden unipolar que consolide el dominio mundial del capitalismo.

En esta lucha frente a la ofensiva Imperialista es necesario construir colectivamente una Alternativa que contenga un potencial con suficiente atractivo popular y capacidad para que nos permita alcanzar la máxima capacidad movilizadora, porque no podemos olvidar que solo una amplia movilización popular puede plantar cara, derrotar al imperialismo y abrir una nueva era en la historia de la humanidad, en la que todos los seres humanos el que toda la Humanidad puedan tener derecho a una vida digna, en armonía con la naturaleza.

Cuestión fundamental es ser conscientes de que esta estrategia no se improvisa, ni se puede construir de forma unilateral por cada organización, sino que requiere recuperar lo mejor de la Política de Frentes Populares, pero tener las propuestas mas avanzadas no es suficiente, porque es necesario también tener un Plan de Acción que sea un instrumento para la lucha que potencie la mas amplia convergencia social y política.

Se trata de fortalecer la cooperación y colaboración, tanto en la elaboración teórica como en impulsar luchas y movilizaciones que consigan que 2025-26 sea un año de la Lucha, concretando acciones que aunque sean descentralizadas, plurales y diversas sean capaces de poner siempre en valor lo que nos une, que es mucho, y asumiendo que las diferencias que existen sean tratadas desde la lealtad y camaradería que como Comunistas nos debemos, dejando muy claro que el enemigo común, al que confrontamos y tenemos que derrotar, es el imperialismo en sus múltiples manifestaciones.

Este es el reto, respetar la diversidad y buscar la unión, para que nuestras luchas sean mas eficientes en defensa de los intereses de la Clase Obrera y las Capas Populares en su lucha por el Socialismo y el Comunismo, es importante, necesario, imprescindible, plantear niveles de relación, coordinación o simplemente intercambios de información y conocimiento de las fuerzas de izquierdas, progresistas, democráticas que luchan contra el imperialismo neoliberal en todo el planeta. Como decía el capital tiene su plan y sus instrumentos. Nosotros a nivel mundial no lo tenemos. Es evidente que no se trata de plantear un nivel mayor de relaciones a nivel internacional, porque es más evidente que no podemos seguir así. Se trata de ser capaces de entender que la lucha es mundial porque estamos en un momento de transición hacia un nuevo orden internacional.

Una transición en la que tenemos que conseguir abrir paso a una nueva sociedad, igualitaria, socialmente avanzada, en el que toda la Humanidad pueda tener derecho a una vida digna, asegurando un futuro del Planeta, es decir una sociedad socialista que resuelva positivamente la disyuntiva que como decía nos plantea Rosa Luxemburgo y que como vemos hoy esta mas viva que nunca, Socialismo o Barbarie.

Se trata de ser conscientes de que en esta batalla cuerpo a cuerpo con el capitalismo, cobra especial importancia aprender de experiencias históricas y evitar como nos ocurre a menudo que el debate sobre la forma impida llegar a un fondo, que no es otro que la necesidad de construir ese referente mundial unitario de la lucha contra la dictadura del Capitalismo en su fase Imperialista.

Frente a eso, debemos levantar una voz clara, firme y coordinada: ¡No a la guerra!
! No a la muerte! ¡Sí a la paz! ¡Sembremos vida!

La OTAN expande su influencia, se multiplican las bases militares, y los presupuestos de defensa alcanzan cifras escandalosas... los gobiernos destinan miles de millones de euros a armamento, mientras millones de personas viven en la precariedad, sin acceso digno a la sanidad, la educación o la vivienda.

¿Quién se beneficia de esta militarización? No son los pueblos. No son los trabajadores. Son las grandes corporaciones, los fabricantes de armas, los especuladores de la guerra.

Y lo más grave: esta militarización va acompañada de una narrativa belicista que criminaliza a quienes defienden la paz. Se nos acusa de ingenuos, de traidores, de estar "del lado del enemigo". Pero nosotros sabemos que el verdadero enemigo es el sistema que convierte la guerra en negocio.

Ante esta espiral belicista, los Partidos de Izquierdas tenemos una responsabilidad histórica: construir un frente común por la paz. Nada nuevo para un movimiento

que tiene sus orígenes en la oposición a los presupuestos de Guerra en el principio del S XX.

Esto no solo puede ser una declaración de intenciones. Es una tarea concreta que exige:

- Coordinación política y organizativa.
- Campañas conjuntas contra la guerra y el gasto militar.
- Solidaridad activa con los pueblos agredidos.
- Formación ideológica para desmontar la propaganda belicista.

En este sentido es muy positiva la experiencia del Foro Internacional por la Paz que celebramos el pasado Junio en Bruselas y su continuidad en una experiencia de cooperación en la lucha por la Paz porque esta lucha por la paz no puede ser nacional. Debe ser internacionalista. Porque la guerra no respeta fronteras, y la paz tampoco debe hacerlo.

4. El fascismo como la plasmación de un capitalismo cuando tiene dificultad para controlar a los pueblos es un enemigo histórico de los partidos que cuestionan el sistema capitalista y defienden el socialismo, ellos lo tienen muy claro y por eso uno de sus objetivos es borrarlos incluso físicamente del mapa de la historia.

En este sentido es interesante el llamamiento que en su momento encabezó Noam Chomsky para activar el internacionalismo sobre una serie de ejes y que señalo como final de este trabajo como punto de partida que desarrollar

La producción económica, el consumo y la distribución. Necesariamente tiene que asegurar un acceso equitativo para todos a la educación de alta calidad, asistencia médica, comida, agua, salud, vivienda, trabajo digno y significativo, así como el aporte de los instrumentos y condiciones para la satisfacción personal.

Eliminación de todo tipo de opresión hacia las mujeres, es decir acabando con el Patriarcado como base de la articulación social, económica y cultural del capitalismo.

Asegurar la atención de niños/as, discapacitados/as y ancianos/as. El derecho a la salud y a la educación y el derecho al ocio de todos y todas con programas recreativos y formativos, etc.

Las relaciones culturales y comunitarias entre razas, grupos étnicos, religiones y otros colectivos culturales, deben proteger los derechos e identidades de cada comunidad bajo condiciones de respeto mutuo, incluyendo la supresión de estructuras racistas, etnocéntricas o cualquier otro tipo de intolerancia, mientras simultáneamente se asegura la prosperidad y los derechos de los pueblos indígenas.

Las decisiones políticas, resolución de conflictos y la implementación de programas gubernamentales deben dar “poder al pueblo” sin privilegiar a grupos o sectores, lo que incluye la participación igualitaria y el acceso a la justicia para todos.

El intercambio, la comunicación y demás métodos de interacción internacional deben lograr la paz con justicia y la actividad debe abocarse a dismantelar todos los vestigios de colonialismo y de imperialismo, incluyendo la cancelación de la deuda de las naciones del sur con los centros financieros mundiales y la construcción de un nuevo orden normativo internacional que promueva relaciones justas y equitativas entre las naciones.

Las políticas ecológicas deben ser sostenibles, pero siempre orientadas a cuidar el medio ambiente en concordancia con nuestras más altas esperanzas de supervivencia para nosotros y para el planeta y su biodiversidad. Esto también incluye los temas de la justicia climática y la innovación energética para lograr la supervivencia de la humanidad y la interconexión con la biodiversidad planetaria.

Sobre estas cuestiones y otras que salgan en el debate se puede articular las bases del programa que sustente la alianza social y política que hemos planteado en esta ponencia y conseguir dar el paso de una lucha anti-imperialista marcada por la coyuntura geopolítica de un orden internacional en transición hacia una lucha anti-capitalista que abra el paso al socialismo y el comunismo, pero como se decía anteriormente el reto es ser capaces de combinar la elaboración teórica, la acción institucional con la lucha social que nos permita disputar en este año 2025-26 la hegemonía ideológica, la mayoría institucional y la calle, a las fuerzas reaccionarias, que hoy están a la ofensiva, y para ello tenemos que tener claro la necesidad de reforzar el papel de los Partidos de Izquierdas, y hacerlo desde la Unidad y el trabajo en la calle, para construir las mayores alianzas sociales y sindicales que nos permitan alcanzar una correlación de fuerzas favorables para resolver como decía, en favor del Socialismo, la Disyuntiva que nos planteaba hace mas de un siglo Rosa Luxemburgo.